



DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL PARTIDO POPULAR Y PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN UN ACTO ORGANIZADO POR EL PARTIDO POPULAR

Málaga, 11 de mayo de 2003

Buenos días a todos. Queridas amigas y amigos de Málaga, muchas gracias por estar con nosotros aquí esta mañana y muchas gracias por invitarme a estar con vosotros, una vez más, en este pabellón deportivo y en esta ciudad.

Perdón un poquito por el retraso con que llegado, pero no ha sido por mi culpa. Como suelo salir, yo he salido siempre puntual; pero alguien en el aeropuerto ha decidido tenernos un cuarto de hora dando vueltas para que viésemos, por si no lo conocíamos, lo guapa que se ha puesto Málaga. Ya nos hemos enterado absolutamente de todo.

La verdad es que yo, que conozco bien esta ciudad y esta tierra, sé muy bien el cambio que se ha producido en Málaga y sé muy bien que ha sido un cambio formidable. Conocí más Málaga hace muchísimos años; pero la conocí también en los últimos tiempos cuando los malagueños dieron crédito a los socialistas para intentar gobernar Málaga y los socialistas, como suelen hacer las cosas, arruinaron el crédito y por poco también arruinan Málaga. Pero, afortunadamente, las cosas cambiaron y los malagueños dieron un crédito nuevo al Partido Popular.

Creo que a Málaga le sienta bien el Partido Popular y quiero dar las gracias a todos los que lo han hecho posible. A Celia Villalobos, que hizo una tarea

fantástica, como todas las que ha hecho en todos los sitios donde la hemos llamado, como todas, y lo seguirá haciendo porque, cuando se es una fuerza de la naturaleza, como es Celia, además de otras cosas, seguirá haciendo cosas tan formidables como las que hizo en el Ayuntamiento de Málaga. Y al actual alcalde, Paco de la Torre, que ha hecho una tarea formidable, que tiene que seguir.

A todos nuestros candidatos, a todos, os deseo lo mejor. No solamente la mejor de las fortunas, sino el mejor de los éxitos. Podéis presentar un buen balance, unos buenos resultados, una buena gestión. Podéis presentaros, como tú has dicho, Paco, con las manos bien limpias después de haber trabajado mucho; podéis presentaros después de haber hecho muchas realizaciones. No se trata de haber hablado mucho, se trata de haber hecho mucho y lo habéis hecho, y lo habéis hecho bien. Estoy convencido de que los malagueños en muchos municipios os lo van a reconocer y nos lo van a reconocer, y estoy convencido de que el 25 de mayo vamos a ganarles las elecciones una vez más.

Pero ya sabéis que me gustan a mí las faenas completas y no me gusta quedarme en la mitad de las cosas. El 25 de mayo les vamos a ganar estas elecciones y las que vienen después, las generales, también.

Quiero deciros que estas elecciones son, además, democráticamente muy relevantes y muy importantes, no solamente porque en algunos sitios, en trece Comunidades, Presidentes de Comunidades Autónomas tienen que gobernar, sino por lo que mucho que ya gestionan los alcaldes en los municipios españoles. Gestionan muchos recursos, tienen muchas competencias, tienen mucha capacidad. No se puede poner los Ayuntamientos en manos de cualquier persona, sino en manos de aquellos que han acreditado tener buenas ideas, buenos proyectos y buenos equipos.

Pero, además, estas elecciones tienen otra virtualidad muy importante: son unas elecciones en las cuales, por primera vez, los terroristas disfrazados no se van a

presentar en las urnas; la primera vez. Durante mucho tiempo, no sólo a aquellos que asesinaron a José María Martín Carpena y a muchos otros, sino a aquellos que se ponían disfraces para hacer que mucha gente se creyera que no eran lo que son, sino terroristas, les hemos dicho: "abajo las caretas, abajo los disfraces, se acabó la farsa, estáis fuera de la Ley, estáis ilegalizados", que es lo que les ha dicho el Tribunal Supremo.

A mí me gusta hablar en la medida de lo posible, con claridad; si es posible, que se me entienda y, si es posible, que procuro hacerlo, cumplir mis compromisos. Dije el verano pasado claramente a toda España: señores y señoras, hasta aquí hemos llegado; ya no caben más historias. Vamos a aplicar sólo la Ley, pero vamos a aplicar toda la Ley con todas las consecuencias contra aquellos que la quieren vulnerar. Sólo la Ley, pero toda la Ley. Y, además, también se terminó el que las víctimas del terrorismo tengan que aguantar a aquellos que actúan o a aquellos que señalan a los que tienen que actuar que circulen impunemente por la calle.

Aquí durante mucho tiempo ha habido cierta idea de que lo mejor que se podía hacer con Batasuna era no hacer nada, pero yo tengo la convicción (...) y de lo que hemos de seguir haciendo.

Hoy nuestra democracia es mejor porque no toleramos ya que nadie se aproveche de nuestras instituciones; hoy nuestra democracia es mejor porque nadie va a ir con pistola a los plenos de ningún Ayuntamiento, ni a los plenos de ningún Parlamento autónomo, y hoy nuestra democracia es mejor porque cada vez somos más fuertes, porque cada vez los terroristas tienen menos huecos donde cobijarse, porque ni en Europa ni en América tienen ningún sitio adonde ir, porque aquí la mayoría estamos decididos a derrotarles, porque les vamos a derrotar y porque vamos a ganar esa batalla como todas las batallas que dé la democracia española.

Por eso, hoy a Málaga yo vengo también más contento de lo muy contento que siempre vengo a Málaga: porque la democracia española es una democracia aún mejor.

Yo quiero decir unas cuantas cosas que me parecen vitales en estas elecciones, que me parecen vitales para la España de hoy y la España de mañana.

Yo soy muy partidario de la estabilidad política y de la estabilidad institucional. De la estabilidad política creo que lo he demostrado y creo que lo he demostrado porque a mí ya nadie me pregunta cuándo voy a hacer las elecciones. Todo el mundo sabe que las elecciones se van a hacer cuando terminen los cuatro años de mandato. Lo hice la otra vez y lo voy a hacer ahora. Lo hice la otra vez, cuando no teníamos mayoría, y lo hago ahora que tenemos mayoría.

Y os voy a decir casi un secreto: la otra vez que lo hice, como no teníamos mayoría, casi todo el mundo me decía "adelanta las elecciones"; casi todo el mundo, por no decir que todo el mundo menos yo. Pero dije: no, las elecciones se harán en su momento. Ahora ya no me preguntan. Saben los españoles que, cuando se trata en términos de estabilidad, cuando se trata de cosas profundamente serias, como son las instituciones de nuestro país, como son las bases de nuestra convivencia, como son las bases constitucionales, nosotros no andamos con bromas, nosotros somos gente seria.

A nosotros se nos podrá decir "sois más o menos simpáticos, me gustáis más o menos"; pero todo el mundo sabe en España que, cuando hay cosas serias por en medio, en quien se puede confiar es en el Partido Popular, porque con las cosas serias nosotros no jugamos.

Si nosotros fuésemos unos dirigentes y un partido que se levantasen por las mañanas, como hacen otros, y dijese "a ver qué manifestaciones hay convocadas hoy" y dijese "a ver, solamente me interesan las manifestaciones que hay contra el Gobierno..." ¿Y de qué va la manifestación? "Me da igual.

Con tal de que sea contra el Gobierno, ahí ya voy yo. Venga, vamos ahí...". Así no se hace un país y así no se hace un país.

Probablemente, lo más fácil del mundo es enrollarse en una pancarta y darse un paseíto por ahí; pero es mucho más importante decir a los españoles: después de veinticinco años de nuestra Constitución, después de haber llegado a un gran pacto que establece el reconocimiento de la pluralidad en España en el marco de una gran unidad y de una gran cohesión, después de que la estabilidad es la base de nuestra prosperidad y de nuestro progreso, nosotros no queremos que radicales, extremistas o frívolos, como esa gente de la coalición Llamazares-Zapatero, nos vengan a decir que hay que poner patas arriba el pacto constitucional.

(Se produce una interrupción. Dejadles salir tranquilos; por favor, dejadles salir tranquilos fuera. No le deis ninguna importancia)

Os voy a decir lo único que me ha dado pena de esto, porque ha habido una cosa que me ha dado pena: estábamos hablando de democracia, de estabilidad constitucional, de estabilidad institucional, y lo que me ha dado pena de esto, cuando me he dado la vuelta y lo he visto, es que eran dos chavales jóvenes o, mejor dicho, un chaval y una chavala; dos chavales jóvenes con una fotografía del Che Guevara, que eso sí que es democracia, eso tiene un marchamo democrático... La pena que me ha dado es que, siendo chavales, siendo jóvenes, haya jóvenes que saquen eso ahora y no saquen las fotos de los fusilados por el régimen de Castro las últimas semanas. Eso es lo que me da pena.

Me da pena, y lo siento, que todavía haya jóvenes que saquen imágenes de tiranía y no saquen banderas de libertad, y que no se acuerden de que durante más de cuarenta años hay allí un régimen que está aplastando y que fusila y encarcela a la gente simplemente por pensar distinto de éstos que sacan en los carteles. Es tremendo. Es una pena, pero por eso la lucha por la libertad es una lucha cotidiana y es una lucha difícil que tenemos que seguir todos los días. Para

nosotros, que la encontramos, y para nuestros hermanos cubanos que todavía, por desgracia, no la han encontrado; pero la encontrarán.

Pues bien, dentro de esa estabilidad os quiero decir que nosotros no queremos que se ponga en riesgo, como os decía, la estabilidad española y el riesgo que podemos tener es que algunos tengan la oportunidad de querer hacer aventuras con el pacto constitucional y llevarnos a la inestabilidad. Nuestra regla es la estabilidad y el riesgo que tenemos es justamente que alguien quiera lo contrario, que alguien quiera la inestabilidad.

La segunda cuestión que yo quiero deciros es una cuestión en relación con la economía, con las cuestiones económicas y sociales. ¿Por qué? Porque importa mucho quien gobierna en los Ayuntamientos. Se pueden hacer cosas, como se han hecho aquí, por servicios sociales, por la mujer, por empleo, por los jóvenes; se pueden mejorar mucho las cosas, se pueden crear riquezas, o se puede hacer lo contrario. No es indiferente quien gobierne y no son indiferentes las políticas de quienes gobiernan. Hay buenas y hay malas políticas. Hay políticas que producen como resultado más de mil nuevos puestos de trabajo todos los días y hay políticas que producen como resultados más de 3.000 parados todos los días. Y ya conocemos las dos políticas.

Nosotros hemos guiado nuestra política económica --por cierto, tenemos la suerte, tenemos la fortuna y tenemos la satisfacción de que se pone de ejemplo en muchos sitios-- en algunos principios, que los quiero recordar simplemente.

El primero es la estabilidad presupuestaria. Nos encontramos como aquí, en el Ayuntamiento de Málaga, en 1996 las cuentas desordenadas, un país que no tenía credibilidad internacional económica, y hemos ordenado nuestras cuentas, hemos saneado nuestras cuentas. Tenemos estabilidad presupuestaria y, ahora, cuando desde hace algunos años, y en 1996, nos decían a los españoles "vosotros no entrareis en el euro, porque no sois capaces de ser serios manejando vuestras cuentas", ahora viajamos por toda Europa y nos dicen: "José María, explícanos

cómo lo habéis hecho porque sois el ejemplo en este momento de cuentas saneadas para toda Europa".

Entre España y Alemania hay muchas diferencias, unas a favor de uno, otras a favor de otro; pero hoy quien se asome a las páginas de la prensa puede encontrar una noticia y es que Alemania anuncia que no podrá tener estabilidad presupuestaria hasta el año 2009; no hasta 2006, sino hasta 2009. Pues bien, nosotros podemos decir en este caso, tranquilamente, que nosotros tenemos estabilidad presupuestaria desde el año 2002. La tenemos ya desde el año 2002.

Yo he tenido que escuchar a los especialistas económicos de la coalición Llamazares-Zapatero decir: "si tenemos oportunidad, lo primero que vamos a hacer es cargarnos la estabilidad presupuestaria de España". Y yo os digo: ¡ojo!, que no ocurra eso porque, si ocurre eso, se la cargan; pero lo que no van a decir es cuánta gente van a enviar al paro por haber hecho eso y cargarse la estabilidad que hemos conseguido en el país durante tanto tiempo.

La segunda condición característica que tenemos es nuestro crecimiento. ¿Sabéis lo que está pasando en este momento en Europa? Que hay economías que apenas crecen. Pues la economía española es de las economías que más crecen de Europa y más nos acercamos a los niveles de renta y bienestar más desarrollados de Europa. Crecemos más del doble de lo que está creciendo la Unión Europea y los especialistas de la coalición Llamazares-Zapatero nos dicen que lo mejor que podemos hacer es cambiar de política. Y yo les digo: no vamos a cambiar la política que desde hace siete años hace que España crezca, que España crezca más que los demás y que creemos más empleo que nadie en nuestro país. No la vamos a cambiar ni queremos que la cambien.

La tercera regla es el trabajo y es el empleo. El otro día me preguntaban en un viaje que hacía yo fuera de España "cuál es el mensaje que usted tiene que dar a los jóvenes". Yo decía: a los jóvenes hay que darle oportunidades y, luego, decirles que se las tienen que ganar. Y eso significa, trabajo, trabajo, y trabajo. Aquí, en Málaga, podemos decir, después de siete años de Gobierno, señores y

señoras, cuatro millones de puestos de trabajo contemplan la imagen del Partido Popular y el proyecto del Partido Popular; cuatro millones.

En el último año, 377.000 nuevos puestos de trabajo que significan, como he dicho antes, mil empleos nuevos todos los días. Por lo tanto, que nadie nos venga con milonga, que nadie nos venga con historia. Sabemos lo que es reducir las tasas de paro a menos de la mitad de lo que nos encontramos para los jóvenes, para las mujeres y para los hombres, y sabemos lo que es hoy que en España esté trabajando más gente que nunca, lo cual no quiere decir que tengamos que seguir haciendo muchas cosas para llegar al pleno empleo, que es nuestra ambición y nuestra responsabilidad. Por eso no quiero que nadie nos lleve para atrás, por eso no quiero que nadie ponga palos en la rueda de la bicicleta de la marcha de España hacia el futuro.

Y la cuarta cosa que nosotros hacemos son las reformas. Nosotros no nos dedicamos a agraviar a los demás, no nos dedicamos a hacer grandes pancartas, no los levantamos por la mañana diciendo "a ver qué puedo hacer hoy, no a favor, sino en contra", no pintamos cosas negativas, sino positivas; simplemente decimos: vamos a suprimir el Impuesto de Actividades Económicas y lo suprimimos. La supresión del Impuesto de Actividades Económicas en Málaga beneficia a 72.000 personas, a los negocios de 72.000 personas en Málaga.

También rebajamos otra vez el Impuesto sobre la Renta y la rebaja del Impuesto sobre la Renta beneficia en Málaga a 160.000 familias. Además, lejos de enrollarnos en ninguna pancarta, damos una ayuda de cien euros a las madres trabajadoras y eso beneficia en Málaga a más de 12.000 madres trabajadoras. Además, aumentamos la protección social de los autónomos y eso beneficia en Málaga a más de 83.000 autónomos. Además, no queremos que se juegue con las cuentas públicas y eso hace que en Málaga surjan 180.000 nuevos empleos. Además, encontramos la Seguridad Social quebrada y la ponemos en superávit, entre otras cosas, porque en Málaga, donde hay más trabajo, hay 200.000 personas más de las que había cotizando a la Seguridad Social y hemos batido

todos los récords históricos de cotizantes a la Seguridad Social. Donde había quiebra, ahora hay superávit.

Además, como queremos seguir ayudando a la familia, después de bajarle los impuestos, nuestros candidatos autonómicos --y vamos a ver qué es lo que pasa aquí, porque aquí no hay elecciones autonómicas-- han tomado una decisión inteligente y es que, sabiendo que el Impuesto sobre Sucesiones es responsabilidad autonómica, en aquellas Comunidades donde gobierne el Partido Popular el Impuesto sobre Sucesiones entre padres e hijos y entre cónyuges va a ser suprimido también para que los pequeños ahorros de una vida, el pequeño comercio o el piso familiar no tengan que ser vendidos y no tengan que ser perdidos.

Además de ayudar a las madres trabajadoras y de suprimir los impuestos o de rebajarlos, o de crear empleo, o de sanear la Seguridad Social, el próximo viernes vamos a aprobar una Ley de Familias Numerosas para que las familias puedan tener más ayuda en nuestro país, para que puedan tener más posibilidades y para que puedan, efectivamente, sentirse más salvaguardadas en lo que significa las posibilidades de futuro que tienen.

Además, dentro de poco, y por nuestro Gobierno y no por el Gobierno de ningún socialista, habrá AVE de Madrid a Málaga y podremos venir en el Tren de Alta Velocidad.

Digo esto y que nadie nos diga "esto es un repaso, esto es un balance", y lo digo con la legítima satisfacción de haber hecho los deberes. Yo digo que nadie hace los deberes por uno. Nosotros hemos hecho nuestros deberes y, con aciertos y con errores, hoy podemos presentarnos por toda España, como decía Paco, con la cabeza bien alta, con las manos bien limpias y aquí están las cosas que nosotros podemos hacer.

Pero os voy a decir una cosa más aquí, en Málaga, y no es porque me encuentre muy a gusto yo tienda además al optimismo; os voy a decir que estoy convencido de que España va a comenzar una nueva etapa, y Málaga también, y va a empezar una nueva ola de mayor crecimiento aún y de mayor prosperidad aún. Vamos a empezar una nueva etapa que ya se avecina, que ya se siente, de más crecimiento aún, de más prosperidad y de más cohesión social con más oportunidades de empleo. Lo vais a ver en los próximos meses, lo vais a ver en los próximos años.

Yo dije hace tiempo, y algunos no lo olvidan, que las cosas de España iban bien y os quiero decir hoy aquí, en Málaga, que las cosas de España van a ir a mejor, a más; van a ir todavía a un mayor crecimiento, a una mayor prosperidad y a un mayor empleo. Van a ir a eso y lo que no queremos es que se juegue con eso. Lo que no queremos es que nadie ponga en riesgo, por lo tanto, nuestra estabilidad y que donde hay estabilidad pongan inestabilidad, que donde hay crecimiento pongan estancamiento, y que donde hay fuerte, vigorosa y prestigiosa presencia internacional de España pongan un aislamiento que nos deje solos en el mundo.

No queremos nada de eso. Lo que queremos es la España positiva, que ha sabido hacer las cosas razonablemente bien y que sabe que es posible conseguir más objetivos. Manteniendo esas tres reglas de la estabilidad, de nuestro crecimiento y nuestra prosperidad, y de nuestro vigor internacional, vamos a ir a mejor y lo vais a ver. Se está viendo ya en los resultados de nuestro país y eso es una gran esperanza para hacer todo el trabajo que aún nos queda por hacer para los jóvenes, para las mujeres, para los más necesitados, para fortalecer la cohesión territorial, la cohesión social, de nuestro país.

Yo os quiero pedir en este momento un esfuerzo muy especial para el día 25 de mayo, muy especial porque nos jugamos mucho y muy especial porque no es lo mismo, como he dicho antes, quien gestiona las cosas y quien hace las cosas.

Nosotros, se mire por donde se mire, presentamos a los mejores candidatos que se pueden presentar a las elecciones y estamos muy contentos con ello. Pero, además, éstos que salieron a pasearse por ahí durante algún tiempo, los dirigentes, desde hace meses os han intentado intimidar, os han intentado asustar, os han intentado decir que no podíais salir de casa, os han intentado hacer que vayáis por la calle con la cabeza baja. Han intentado, antes de ir a las urnas, doblar al Partido Popular y conseguir que el Partido Popular doble.

El otro día yo le contaba a un amigo, hablando de estas cosas: hubo un día que nos pidieron una votación secreta en el Congreso de los Diputados para ver si nos dividían. Es muy curioso pedir una votación secreta en el Congreso de los Diputados, porque normalmente en una democracia la regla es la transparencia y de lo que se tiene que enterar todo el mundo es qué votan los diputados. Nos piden una votación secreta para ver si acaban con nosotros y yo le decía a este amigo mío: nosotros somos 183, hicimos la votación secreta y sacamos 184.

Han querido buscar atajos para terminar con el Partido Popular y prácticamente para enterrarnos y dividirnos, y se han encontrado con una respuesta cívica ejemplar; moderada, como tiene que ser; un ejemplo de civismo, como tiene que ser; soportando muchas cosas, como tiene que hacer todo demócrata convencido. Y lo habéis hecho y yo doy las gracias por todo ello, porque habéis prestado un gran servicio a la democracia española.

Pero falta una cosa y es decirles a aquellos que han intentado obtener réditos políticos sin pasar por las urnas que en una democracia como la española solamente las urnas dan y quitan las cosas, dan y quitan los Gobiernos. Yo quiero que también el día 25 deis una lección, una lección democrática, de cómo se ganan unas elecciones con todas las de la ley, con todas sus consecuencias, para el bien de Málaga y para el bien de España.

Gracias.